DB SUNCERIC

PARA CADIZ. Alos suscritores que lo recojan en el despacho....... Para fuera de Cádiz fran-00 de porte...... 16.

Utempo

SE SUSCRIBE

RN CADIE

En el despacho de esta ofi-cina, calle de la Verónica número 151.

Jerez, S. Fernando, Puerto Real, Puerto de Sta. Maria, Sanlúcar y Chiclana lle-vado á las casas.....rvn. 16.

TUMERO 1,236.

Miercoles 2 de Setiembre de 1840.

5 CUARTOS.

El Tiempo.

CADIZ.

MIERCOLES 2 DE SETIEMBRE.

Legendas españolas: por D. José Josquin de Mora. Londres, 1840. ARTICULO I. OIM 72 VUL

Esta clase de composiciones han sido desconocidas hasta ahora en nuestra literatura poética : pues no puede darse este nombre al pequeño número de romances heróicos, mas pequeño todavía si solo se han de contar los buenos, y cortos por necesidad, que hay en el Parnaso castellano. La leyenda es un poema de alguna magnitud, aunque no tan largo como la epopeya; y está consagrado á celebrar algunos hechos verdaderos ó fabulosos de la historia nacional. Tanto puede ser objeto de una leyenda alguna de las hazañas verdaderas del Cid, como de las que ha atribuido una falsa tradicion á Bernardo del Carpio, personage de cuya existencia hay grandes motivos de

Parece pues, que el fin de esta clase de poemas es alhagar la imaginacion del lector con la pintura de otros usos y costumbres, de otra clase de sociedad, de otro espíritu y de otras ideas, que las del siglo en que vivimos. Nadie duda que si á este trabajo bien desempeñado se añade el interes de la accion, y sobre todo, una elocucion verdaderamente poética y versos variados, llenos y armoniosos, se habrá conseguido el fin ; y que los escritos, en los cuales sobresalgan estas prendas, constituirán un género, digno de pasar á la posteridad y de aumentar nuestro tesoro poético.

Bien se vé que para esto no es necesaria la verdad efectiva de los hechos: basta que consten por la tradicion: porque todas las fábulas, inventadas en la infancia de las naciones, pintan su espíritu, sus ideas y su carácter. Tan propias eran de los romanos las ficciones del dios Término que no quiso moverse y de la nabaja que partió el pedernal, como de los españoles la de la Judía de Toledo, y del banquete espléndido de los Ricos-hombres de Castilla cuando el rey Enrique el enfermo se via obligado á empeñar su gaban só pena de acostarse sin cenar.

Es deber del historiador desterrar semejantes consejas de los anales. El poeta no está obligado á ello; y tiene libertad de describirlas siempre que con ellas consiga divertir á los lectores, é instruirlos en el espíritu y en la moral de los siglos en que se suponen ó se inventaron.

Las leyendas del Sr. Mora satisfacen á las condiciones que hemos asignado á esta clase de composiciones. El lenguage, por lo general, es puro y correcto: la versificacion fluida y sonora; aunque tal vez peca por la multiplicidad de versos pareados, que no hacen buen efecto demasiado repetidos, á no ser en el género festivo: los adornos acomodados sin afectacion y distribuidos con sobriedad: el tono pasa con frecuencia, á imitacion del Ariosto, de lo grave á lo tierno ó á lo jocoso.

Muchas de las leyendas son interesantes, no solo por la accion, sino tambien por el modo de contarlas. A veces el poeta se presenta al lector, entra en digresiones,

y se toma todas las licencias posibles, tanto mas agradables, cuanto mejor pintan el abandono del genio á sus propios caprichos. Esto en cuanto á la elocucion, en la cual no ha desmentido este poeta la idea que se habia formado de él en vista de sus composiciones líricas que han visto ya la luz pública. Reservamos para otro artículo hablar del fondo mismo y de los pensamientos é intenciones fundamentales de las mencionadas leyendas.

En este nos contentarémos con enriquecer nuestras columnas con algunas muestras del estilo. La siguiente comparacion se refiere á una jóven, atormentada por una pasion amorosa y secreta:

"Empero eual arbusto, que lozano y robusto vigor , salud , perfume , altivo brota; y lentamente la alta rama inclina desfallecida y rota, y lentamente el fuerte tronco mina secreta destruccion, y amarillea la pompa del follage, y no lo orea ben gna el aura, y el dañino abrojo lo cubre, y sin el lustre fresco y verde, los leves jugos de la vida pierde:"

Casi todas las espresiones son gráficas: lozano, rob usto, brotar vigor, dañino abrojo, leve jugo, pintan á la fantasía el objeto. Solo nos ha desagradado la palabra destruccion, que en este lugar nada describe. Quisiéramos que en su lugar se sustituyese alguna de las voces con que se designan las enfermedades de las plantas.

Otra comparacion sobre el mismo objeto.

"Como en el limbo oloroso de tierna flor el gusano labra el nido silencioso, y el jugo puro y liviano consume voraz y ansioso; hasta que el color lozano se borra , y el tallo erguido queda flojo y abatido:"

El siguiente diálogo entre una bienhechora que no exige en premio de su favor la revelacion de un secreto, y el fav orecido, que le ofrece revelarlo despues, es vivo animado y pinta bien, aunque en estilo festivo, la situacion de los interlocutores.

> "No puedo , dice , revelar quien soi. Y ella responde : yo no lo pregunto. Mañana, él sigue, lo sabrás, no hoi. -No fijo mi atencion en este osunto.

- _Dame uu vaso de ogua. _Por él voi.
- Quiero una cama .- La tendrás al punto.
- _A Dios, y toma ese bolson de cuero.
- Quédate á Dios y guarda tu dinero."

He aqui un ejemplo de la manera con que el poeta se introduce en la escena, y acierta á pintar su carácter

amante de la virtud.

"Podria ser lacónico y acaso lo desea el lector ; pero confieso que voy en esta historia paso á paso, aunque rara vez caigo en este exceso. Nunca las bellas flores del Parnaso exhalan tanto aroma y embeleso, como cuando se ciñen á una frente, en excelsas virtudes refuljente.

De pocos años á esta parte he visto tanta perversidad, que cuando encu entro inocencia, virtud, bondad, existo por algunos instantes en micentro. Al placer que ahora gozo, no resisto: su deliciosa inspiracion adentro del alma se insinúa y la recrea, como el aura benigna que me orea."

Asi describe una jóven desgraciada: "Huerfana , sin amigos, sin apoyo,

sola en el universo. Cual arroyo, que lejano del prado y sementera, lleva inútil su linfa placentera por soledades ásperas y umbrías, tales se pierden sus hermosos dias en silencioso olvido y abandono."

Un héroe castellano llama así á la batalla á un moro que le ha ofendido.

> "Muerte traigo, 6 mi furia se extinguirá en la muerte. Sangre pide mi injuria: Derramela el mas fuerte.

sal, forzudor injusto, sal, cobarde maldito, sino lo impide el susto que acompaña al delito."

A. L.

De la Panaderia en Paris.

CONCLUSION.

Los panaderos han dirigido al Ministerio en el mes de Abril último una nueva peticion, la que al fin parece va a tomarse en consideracion. Entre tanto los espedientes continuan, siguen las condenacio. nes, se aumenta la desconfianza en el ánimo del pueblo, y el decaimiento se apodera de todos los panaderos. Si no se pone remedio, todo los hombres de probidad que ejercen todavia esta profesion abando-narán su industria, y serán reemplazados por hom-bre sin conciencia y sin pudor, sobre los cuales no causarán efecto las vejaciones de la policía, ni las condenaciones de los tribunales. De aquí resultaria el completo deshonor en la opinion pública de una corporacion numerosa, que hasta estos últimos años habia merecido una estimacion, de que necesita mas que ninguna otra.

El Sr. prefecto de policía, á quien habiendo muchas veces hecho justicia, tenemos hoy el derecho de darle un consejo, debe examinar por sí mismo este negocio, sin fiarse únicamente del trabajo de sus oficinas: debe sobre todo no autorizar por mas tiempo que sus agentes renueven las escenas de que hemos sido testigos, y que tendrán por resultado amotinar el pueblo á la puerta de las panaderías.

Por varias ocasiones los agentes de la policía han provocado escenas de desórden y de violencia, cuyas consecuencias es una felicidad que no hayan sido mas graves. Basta recordar el motin ocurrido delante de la tienda de Mr. Gratien , panadero, calle de Montmartre, cuya relacion, segun la Gaceta de los tribunales del 10 de Setiembre de 1838, es la

'A las 7 de esta mañana Mr. Bury, inspector de pesos y medidas, se presentó en casa de Mr. Gratien, panadero, calle de Montmartre, núm. 106, para pesar los panes cocidos durante la noche. Encontró todavia cociendo la última hornada, que se estrajo en su presencia del horno. Habiendo observado el Sr. Gratien que uno de los panes elaborados esta-

le partió en dos. Mr. Bury pretendió que el panadero no tenia el derecho de obrar de este modo, y que debia aguardar á que él lo examinase.

"Esta circunstancia dió lugar á una viva contestacion, de la que resultó que Mr. Bury acudió á la fuerza armada para arrestar á los esposos Gratien, y conducirlos al depósito de la prefectura de policía. Habiéndose presentado los agentes en el establecimiento de aquel panadero, tuvieron lugar algunas esplicaciones, y no se verificó el arresto; pero todo esto se hizo con un escándalo que llamó la atencion de los transeuntes, formándose una reunion tan considerable que interrumpió el paso de los coches. Se manifestaron disposiciones hostiles contra el panadero, se arrojaron proyectiles á la tienda, se diecon gritos á la lanterne, y en fin algunos energúmenos pene-traron en el interior de la tienda en ademán amenazador. En esta situacion un amigo se llevó al Sr. Gratien temiendo por su seguridad personal. "Esta escena duró hasta mediodia, á cuya hora

Mr. Deny, comisario de policía del cuartel, se presen-

tó á disipar el tumulto.'

Este suceso es tanto mas lamentable, agrega la Gaceta de los tribunales, cuanto el Sr. Gratien es uno de los panaderos cuya reputacion de probidad es la mejor establecida.

No hay necesidad de multiplicar las citas; estos hechos, aunque fuesen aislados, son por sí solos de bastantes importancia para que merezcan tomarse en

No debe jamás enseñarse al pueblo á que se haga justicia por su mano; porque en sus dias de cólera se acuerda siempre de sus resentimientos, y los laba á menudo con la saugre de los que le han sido denunciados como los esplotadores de su miseria. El primer deber de la administracion es revisar inmediatamente sus instrucciones y reglamentos; despues, cuando se hayan satisfecho los intereses reclamados, si todavia resultasen culpables, hágase inmediatamente justicia.

El pueblo y los panaderos, repetimos, necesitan de una confianza recíproca: á la administración corresponde estrecharla mas y mas en vez de destruirla. Esta confianza no renacerá, ni será verdaderamente durable, sino el dia en que se sustituya al método actual el de la venta del pan al peso. Pues que la imposibilidad de regularizar los efectos de la cochura está mas que nunca demostrada, comprando el pueblo su pan al peso, no podrá ser engañado: por su parte los panaderos no quedarán ya colocados en la alternativa de perder su salario, empleando mas harina de la que corresponde, ó de ser condenados judicialmente, si no empleandomas que la necesaria, la evaporacion es mayor en unos panes que en otros. La solucion que acabamos de indicar es la sola posible, porque es la sola equitativa; es necesario que en adelante se venda el pan como se vende la carne; al peso. Se tocarán sin duda algunas dificultades é inconvenientes en la aplicacion de esta medida; sin embargo es la que prefeririamos ver adoptada, porque á lo ménos haria de cada consus midor el propio fiscal de la mercadería que compra , y aseguraría al mismo tiempo á los panaderos las garantías de equidad que necesita para ejercer sin riesgo su útil y honrosa profesion.

(LA PRESSE.)

Hemos leido en el Periódico Mason un artículo suscrito por el Sr. Pinillos, aunque redactado á nues tro parecer por el Sr. Bevuelto humilde compañero del anarquista Campe, pedagogos ambos y dignisimos hermanos de cofradía del antedicho.

Si el muy sábio señor hubiera hecho escribir esos renglones en Berbería, podria disimulársele la estratagema ; ¡pero en Cádiz! Aquí, donde todo el mundo sabe que su merced es el sostenedor y director del periódico, y como tal responsable moralmente de cuanto en él se escribe, es dar lugar á que le digan que ha caido en el baño del ridículo, segun una espresion feliz de S. S. en el consistorio.

¿Dice con formalidad el Sr. Pinillos que nosotros somos los agresores en la contienda de personalidades con el Nacional?-¿Olvida su merced que despues de cierto convenio le recordamos varias veces por medio del Sr. Vela la obligacion en que estaba de contener las provocaciones de sus caros hermanos? ¿No ha leido en los números del mes de Julio los denuestos del Nacional, y no ha observado el silencio del Tiempo

de los sucesos de Barcelona? ¿Ignora que cuando salió á luz el portadito en ason saludamos su aparicion en términos corteses y hasta ofrecimos no escribir de política por no chocar con él? ¿No le ha informado el Sr. Revuelto de los ataques que sufrió del bendito Alferez, para que los diese al redactor del Tiempo, la repugnancia con que el hijo de Adoniran hubo de cumplir los preceptos de su superior en grado, y el mal rato que le dió nuestra contestacion? Vamos claros Sr. Pinillos; V. no ha nacido para estas cosas.—Sastre! á tus agujas! dice el refran. Ya ajustarémos cuentas.

Tan léjos estamos de abrigar ninguna animosidad contra los Sres. concejales á quienes obligó una coaccion moral á firmar el famoso papelote del 28 del próximo pasado, que deseariamos dirigieran una esposicion al Sr. gefe político manifestando la repugnancia con que lo firmaron ; y esto , hecho á tiempo, les libraría de toda responsabilidad, la cual recaería solo sobre los que segun voz del pueblo son conocidos por managomes. Si no siguen nuestro consejo, sentiremos lloren su debilidad el dia que se vean complicados en una causa de rebelion. Infórmense de las penas que señalan las leyes á este feo delito.

Nos cuentan que los Rosas-cruces de la farsa están muy pronunciados contra las personalidades; pero no ponen tan mala cara cuando las escribe el que les pintó los cangrejos en su periódico. Para el Sr. Pinillos no son personalidades las que BÁRBARA-MENTE dirigió á..... y al Sr. Ruiz Tagle. ¡Si nosotros tomásemos la revancha, cuanto bueno tendriamos que decir! Ah! Sr. Pinillos! Sr. Pinillos! como juegan con su ignorancia. Shad som the Consider 19 s

Ayer disparató Tiburcio como acostumbra sobre cierto convite del Puerto de Santa María.

ion, que en esta

BENEFE BOO.

Trece individuos del ayuntamiento de esta ciudad, sin capacidad para obrar por sí, y como miserables autómatas han imitado á sus cólegas de la capital del reino intentan. do poner en alarma à este heróico vecindario con la publicacion de un ridículo manifiesto, en que sin decir nada en la apariencia, se traslucen las mismas ideas demagógicas con que á nombre del pueblo se inmolaron en Francia víctimas ilustres, y los equivocados conceptos formados por la inevitable lucha que esperimentan los corazones débiles en semejantes momentos, por los muchos deseos de obtener, poco valor para obrar, y ninguna confianza en el porvenir.

Es seguro que los trece no podian ni aun imaginar el efecto que ha producido en este ilustrado vecindario su revolucionaria pastoral, pues en este caso no habrian sido tan dóciles en unirse á la reata que parece se trata de formar con las municipalidades acaso para dar fuerza en su dia á la Junta de salud pública. (Que estupidez!!!)

El pueblo de Cádiz moderado por conviccion y por necesidad, en el que han encontrado mas general acogida las ideas de órden y de conservacion, no tanto por los esfuerzos de sus patronos, como por las tristes esperiencias que le han hecho sufrir los hombres de revolucion: el pueblo de Cádiz, que prevee su ruina en el desarrollo de los planes anarquistas, ha leido con la mayor indignaeion, á la par que con el mas alto desprecio, la enérgicoaffigida alocucion con que trece tribunos ignorantes tratan de poner á prueba su cordura, sin tener en cuenta las duras lecciones que ha recibido desde la muerte del último Monarca.

Hombres que hasta ahora se mostraban indiferentes á las cuestiones de partido, se apresuran á ofrecer su apoyo á la autoridad para sofocar en su origen la anarquia: los mas decididos, desean el momento, para castigar tantas injurias; los mas timidos lo aguardan con confian-

ba defectuoso, y que no debia tener el peso nominal, hasta que nos fué forzoso romperlo el 31 á resultas za, y todos á una ven llegar el dia de dar el golpe de muerte á la revolucion. Y al ver esta unidad de ideas y de muerte a la revolución sentimientos entre todos los hombres honrados; al ver esta decision y esta lealtad, nuestro corazon se dilata por los felices resultados que prevee, y mucho mas cuando eon los datos necesarios para ello podemos asegurar que la tranquilidad pública no llegará á alterarse, y que si al gunos beodos lo intentaran, ne se gozarian en la impuni, dad que alcanzaron en épocas no muy lejanas. Sabemos los recursos con que cuentan las autoridades, y nos per, suadimos que serán muy pocos los que lo ignoran.

Tambien lo saben los anarquistas, y por eso tocan distintos resortes que los que sirvieron para la ereccion de las famosas juntas soberanas. Por eso están ála espectativa, esperando (inutilmente) que la efervescencia po pular haga renacer entre nosotros las lamentables esce. nas, en que varias naciones vieron perecer á sus mas ilus. tres patricios como la Holanda al ilustre Wit, cuyo cri, men no puede dejar de citarse como el mas inaudito de cuantos han preparado los hombres del pueblo..... Pero aun no saben nuestros tribunos la suerte que les cabria si sus designios se realizáran. Confien en buen hora en los favores de algunas masas : seria bien pronto confirmada la máxima de Mirabeau de que no hay mas que un paso desde el Capitolio a la Roca Tarpeya. L. V. X. A. A.

OTEO. sé Josquin de Mora

Sr. Editor del TIEMPO.

Muy Sr. mio: Habiendo oido hablar con mucha variedad sobre el resultado del viage de los va. pores Trajano y Península verificado el 29 de Agosto último desde Cádiz á Sevilla, me ha parecido oportuno, hacer por medio de su apreciable periódico, la signiente demostracion:

Aclaracion del viage verificado el 29 de Agosto al-timo desde Cádiz á Sanlúcar y Sevilla por los

vapores Trajano y Península.

El vapor Trajano tenia su salida del puerto de Cádiz para Sevilla el 29 de Agosto último á las 9 de la mañana; pero por la demora de la llegada de los pasageros á su bordo no la verificó hasta las 9 horas y 14 minutos, habiendo llegado á Sevilla á las 5 y cuarto de la tarde, con demora en Bonanza de 34 minutos, invertidos en embarcar 109 pasageros con sus respectivos, y mas que respectivos equipages.

El vapor Península verificó su salida de este puerto para Sevilla el mismo dia 29 á las 10 de la mañana, segun lo tenia anunciado, habiendo llegado á Sevilla á las 6 y 2 minutos de la tarde con demora en Bonanza, de un solo minuto, pues como los pasageros los habia recogido el Trajano, bastó solo un minuto para reconocer el terreno, y en seguida marchó para su destino al cual llegó á la hora indicada.

El público podrá deducir cual de estos buques ha

invertido ménos tiempo en su navegacion. Queda de V. su atento seguro S. S. Q. B. S. M. Un pasagero.

VARIEDADES.

una conversion.

N.

En 1823 habitaba una de las mas hermosas casas de la calle del Bac Mr. de Montal, banquero rico, padre de una encantadora jóven, y hermano de una linda viuda encargada de su administración interior desde la muerte de Madama de Montal. La casa del capitalista estaba bajo un brillante pié de elegancia y de lujo, que la hacía, á despecho de los aristócratas habitantes de la vecindad, el centro de las mas brillantes reuniones de aquella parte de Paris. A juzgar por su carácter poco inaquena parte de Paris. A juzgar por su carácter poco in-clinado á la tristeza, es de presumir que este estado de cosas podia ser, por parte de la hermana del ban-quero, el resultado de una combinacion de jóven vinda. Sea lo que fuere, Mr. de Montal, entregado á sus nego-cios, se creía dichoso en poseer una persona de talento, á quien pudiese abandonar no solo la administracion de su casa, sino tambien la direccion de su hija única á quien su casa, sino tambien la direccion de su hija única á quien amaba en cuanto lo permitia su carácter. Las inclinaciones algo mundanas de la tia, y las preocupaciones financieras del padre permitian á la jóven una suerte de libertad y de abandono, cuyos inconvenientes no podia preveer su inocencia. A la edad de diez y ocho años era pardre mismo parecia acostumbrarse á no ver en ella sino una niña; y el pensamiento de establecerla solo se habia presentado á su imaginacion establecerla solo se habia presentado a su imaginacion establecerla solo se habia presentado estab presentado á su imaginacion como un suceso bastante le Jano para causar ninguna distraccion incómoda en sus dia-

Un dia, sin embargo, examinando el calendario pare

asegurarse de la época en que debia verificar un cobro asegurarse de la epoca en que debia verincar un cobro importante, los ojos de Mr. de Montal se detuvieron en importante. Era el cumpleaños de Maria. La fisonomía del la fecha. Era el cumpleaños de maria. La fisonomía del cabeza como agranda de una nece penosa, y permaneció por algunos instantes sepultado en una meditación propor algunos instantos separados en una medicación pro-funda, inmóvil, y dirijiendo sus miradas distraidas sobre funda, mulovit, y difficulto sus intradas distraidas sobre los papeles que embarazaban su bufete. De repente se levantó bruscamente, diógrandes paseos, y hablando consigo vantó bruscamente, de triunfo y de recoluciones para de triunfo y de reco vanto oruscanto, dio grandes pascos, y natiando consismo dijo con un aire de triunfo y de resolucion..... mismo dijo. Maria es rica y linda, el jóven conde de Esto es necios de la constante de la constante de Ligoy solo tiene por patrimonio un hermoso nombre y no po-Liguy solventaja personales que algun talento y una buena see otras ventaja personales que alguntalento y una buena figura; esto pesa poco en un contrato, pero no carece de valor en el mundo. Decididamente es lo que hay que hacer, y Maria quedará en cantada sin duda...... Por otra parte mi Marin que de la suya. Hablando asi se sentó Mr. de Montal en un gran sillon al lado de la chimenea, frotánde Montar en angran smon ar rado de la cnimenea, frotan-dose las manos, y estirando las piernas con un aire satisfecho. Al abrirse con suavidad la puerta entraba con paso cho. At autore de como de treinta años á lo mas. discreto una señora jóven, como de treinta años á lo mas. Caian sobre sus mejillas poco abultadas magnificos cabellos negros; su ojo azul resplandecia de malicia. Fuera linda, si negros, su ojo azur respiandeem de maneia. Puera inda, si sus labios delgados y salientes en la estremidad no dieran a su fisonomia un aire desdeñoso. Por lo demas, viva, alegre y astuta, ejercia sobre el espíritu del banquero aquella suerte de imperio que da la superioridad de la inteligencia.

Y bien! Julio, le dijo con un acento de reconven-

cion colvidas que Maria y yo te aguardamos para salir? Estas hoy, mi querido hermano, muy poco amable.

Perdoname, Carlota, no puedo acompañaros, estoy ocupado en un negocio....

Bah ila gran palabra , un negocio! Pues bien quedate , ya que los negocios son primero que yo. Procurarémos pasarnos sin ti.

Cuando ya se retiraba la detuvo el banquero.

Vamos, Carlota, ten juicio y escuchame. Necesito hablar contigo.

La condujo á la chimenea, la hizo sentar á su lado; despues tocó la campanilla, y acudió un sirviente á com-poner el fuego. Luego que salió, Mr. de Montal, como si temiese ser oido, fué á asegurarse si la puerta estaba bien cerrada, y volvió al sitio que ocupaba algunos momentos

El banquero y su hermana tenian entre si una gran semejanza. Eran absolutamente las mismas facciones en el uno y en el otro, pero más delicadas, mas finas en ella. Su carácter ofrecia una simpatía no ménos visible; asi convenian siempre perfectamente. Ambos juntabana un gran disimulo un profundo egoismo;—naturalezas estrechas y mezquinas, á las que solo movia la codicia del dinero al uno, y á la otra la satisfaccion de su vanidad y de sus pequeñas pasiones.

__Maria ha cumplido diez y ocho años, dijo Mr. de Montal; hoy es el aniversario de su nacimiento, y al en-trar tu meditaba que su edad iba á ser un escollo en que podria naufragar mi prudencia. Para prevenir todo error de su parte le escogeré yo mismo un marido: de todos los que veo mas solícitos á su alrededor me parece el mas asiduo y el mas digno el conde Enrique de Ligny, y este

es cabalmente el que le destino. ¿Que opinas tu, Carlota?
Al nombre del conde de Ligny la joven viuda se turbó; pero afectando al punto una gran serenidad, res-

- No apruebo tu pensamiento, hermano mio; el conde, segun dicen, es un mal sujeto, un disipador... Una amiga mia que conoce mucho a la familia de Ligny, me ha hablado en este sentido de tu protegido.

Dios mio! Carlota, con que ardor le atacas! No

hables tan mal de él, porque creeria que le amas. En efecto, Carlota conoció al punto el mal paso que acababa de dar, y para disimular su embarazo se esforzó en fingirse muy irritada por la suposicion que ella misma habia provocado. Respondió, pues, que consultada sobre un negocio tan grave, debia decir francamente lo que tenia por cierto, agregando que su cariño á Maria la obli-gaba á indicar en estas circunstancias las probabilidades poco favorables que preveia para ella en semejante union;

que Maria era bien jóven aun, y que debia dársele tiempo, sino de escoger al que ella amase, á lo ménos
para amar al que se hubiese escogido para ella.

—He ahi justamente lo que yo no quiero, interrumpió bruscamente Mr. de Montal. El amor..... el amor
no es en ningun concepto necesario en un matrimonio;
produce en el por lo comun mas mal que bien. Si se de produce en el por lo comun mas mal que bien. Si se de-jase á una jóven la eleccion de un marido ¿á quien escogerian ellas las mas veces, Dios mio? Las mugeres gustan de Pasiones románticas, y de enamorarse de los que consideran desgraciados. Encaprichadas de romanticismo veriais muy pronto á las mas ricas herederas enlazarse con poetas incomprensibles, con desterrados de la patria... que sé yo con quien. Afortunadamente los hijos proponen y los padres disponen.

El banquero estaba en su terreno, triunfaba, y con-El banquero estaba en su terreno, triuntada, y continuó todavia largo tiempo en el mismo tono. La jóven vinda se mordia los labios de rabia, pero no se dió por vencida. Despues de haber titubeado entre los medios de persuasion que debia emplear, sabiendo que el sentimiento era un arma demasiado débil contra el alma endurecida de su hausano, mundo en punto de ataque, y tuco en recida de su hermano, mudó su punto de ataque, y tocó en fin la cuerda sensible de aquella organizacion grosera. Habló de intereses pecuniarios, de fortuna comprometida, y presentó en fin al conde de Ligny como un desenfrenado jugador reconocido por tal. Por esta vez hirió Carlota en la parte sensible. Su hermano sintió flaquear su resolucion, y le dijo que consentia en diferir, hasta tomar ém-plios informes, un proyecto al cual daba alguna impor-

continuó.

Tu has venido á buscarme, y supuesto que no pue-do acompañarte, vete, mi buena Carlota, no quiero de-

Es muy tarde, el dia está muy adelantado, y tengo que emplear algun tiempo en mi tocador, porque voy esta noche a casa de Madama de Ternand.

-¿Y Maria?

-Maria se queda en casa. Está algo incómoda desde ayer, y seria una imprudencia hacerle pasar una parte de la noche en el baile. Adios.

(Se continuará)

Madama Laffarge.

Tomó la palabra Mr. Lachaud.

Señores: Al presentarme hoy á litigar delante de vuestro tribunal una de aquellas cuestiones que interesan á la sociedad en el mas alto grado, á par que á la persona acusada, me siento lleno de confianza, porque sé que cuanto es noble y generoso encuentra eco en vuestros corazones, y apoyo en vuestra razon; conozco vuestra digna imparcialidad, y no es aquí donde hemos de ostentar los odios culpables ni las pretensiones aborrecibles; fieles á vuestros deberes apelais siempre á vuestras conciencias, y es con mano firme y leal que llevais la balanza que la le'y os confia.

"Asi es que esta mañana cuando buscaba en mi corazon algunos consuelos para Madama Laffarge, solo los he hallado en vuestra independencia y discernimiento. La acusada está tranquila; reposa en su conciencia y la de sus jueces, y cree á par de nosotros que el nombre, la fortuna, las dotes del ingenio y los encantos de la educación nada son en presencia de vuestra justicia; que así los débiles como los poderosos pueden presentarse á ella sin recelo, seguros de vencer las calumnias y de triunfar con la

"Vengo á denunciaros, señores, dos fallos del tribunal correccional de Brives y á entregarlos á vuestra sagacidad. Lo que han fallado los primeros jueces es muy grave en sus consecuencias, y podria tener fatales resultas. A vosotros toca proclamar la santidad de principios, á vosotros incumbe decir que la ley, fuerte é invariable, no debe doblegarse á la arbitrariedad, que ella siempre domina por su poderio como la salvaguardia mas preciosa de la injusticia y de la desgracia. Lo que ha sido verdad en todos tiempos no puede convertirse en un simple hábito, en una intolerancia fútil. El error no vive siglos enteros sin fuertes é incesantes combates, y los principios que defen-demos nos han sido trasmitidos puros y sin mancha. La razon humana los protege, la humanidad los hace inviolables.

'Despues de este exordio desenvuelve Mr. Lachaud los motivos de esta doble apelacion que fueron los mismos que ya se hicieron valer ante el tribunal de Brives. El abogado concluyó en estos términos.

"Dice Madama de Leotaud á la acusada; "habeis ,mancillado mi honor, que era mi bien mas precioso; "y habeis querido despojarme de él. Esta es una se-"nal infamante que habeis querido grabar en mi fren-"te; anhelo una reparacion; la quiero pronta y com-"pleta, porque es lo que me sostiene; lo que me da "la vida" "¡Digna impaciencia por cierto, señores! Si estais

inocente, Madama Leotaud, bien me hago cargo de vuestras angustias. Vuestra desesperacion es sublime y santa ; yo soy el primero quo pretendo tributarle admiracion : pero si necesitais reparacion es preciso que esta sea completa. Vos no quisierais una pureza algo tomada, ni una honra á la que ofuscasen algunas nubes. Si habeis padecido cruelmente, señora, padeced siquiera por un dia mas. Os precisa volver al mundo tal como salisteis de él; no permitais se piense que habeis huido de un combate franco y leal. Vuestra contraria os pide misericordia por algunos instantes, sed generosa y concededla.
"¿Y quién no espera encontrar reparacion? Mada-

ma Laffarge, tan ambiciosa de su honor como Mada-

ma Leotaud, ha sabido resignarse.'

Se queja Mr. de Lachaud de los insultos que han recibido los defensores de la acusada, é insinua que exijirá tambien la justa reparacion de su honor vulne-

rado; "En fin, dice, el dia de la justicia llegará y quedarán satisfechas todas las injusticias. Lo deseamos con ardor nosotros, que estamos convencidos de la inocencia de Madama Laffarge; nosotros, que sabemos que su vida ha sido un dechado de pureza y de los sentimientos mas nobles. Sí; vencerá las calumnias que la mancillan hoy: hemos puesto en esta defensa toda nuestra actividad, nuestra mas entera energía, nuestra mas ardiente pasion. Nuestra conciencia nos asegura que seremos bastante fuertes para triunfar

tancia. Pero haciendo como que recordaba alguna cosa, de unos odios miserables. Estamos seguros del por-

Tomó la palabra Mr. Bac.

Señores: despues de palabras tan medidas, tan profundamente impresas con los sentimientos de justicia y equidad, que acaban de salir de los labios del procurador del rey, mi tarea se encuentra singular-mente abreviada. Mr. Coraly ha dicho, y yo lo repito, que este debate ha perdido hoy gran parte de su importancia. Es en efecto muy cierto, que Madama Laffarge obtendrá, por la sola fuerza de las cosas, la demora que en su favor solicitamos. A pesar de eso las cuestiones que hemos suscitado no son ménos dignas de vuestro interes. Importa siempre restituir á la justicia su poder y su verdad.

Antes de tomar la palabra, señores, he querido que se esplicase la parte civil y el ministerio público; porque no era mi intencion hacer de estos debates una segunda edicion de los que tuvieron lugar en Brives. Temi hablar bajo la impresion todavia muy viva en mi de ciertas declamaciones punzantes, en que no se habia prescindido de atacarme cuando ya no me era dado defenderme. Temia dejarme arrebatar hasta el punto de poner en juego personalidades asaz sensibles; queria ver la actitud que se tomaria en esta audiencia. Me he condenado á algunos instantes de silencio, y he hecho bien, porque la nueva mo-deracion de las palabras de Mr. Coraly me ha dado á conocer que sus primeras impresiones habian sufrido una modificacion notable. Ya no producen aquellas los acalorados ataques que confunden al abogado y á su cliente en la misma reprobacion. Hoy que estamos cara á cara, bueno es que nos contengamos dentro de los límites de la legítima discusion, á par que me regocijo de que se llegue hasta ofrecerme demora que necesito. Gracias á vuestra cliente, Mr. Coraly, pues me otorga una proroga cuando no le es posible obrar de otra manera. Reconozco en este proceder una muestra de sus generosidades habituales.

Gracias tambien por vuestra indulgencia y compasion; pero no las quiero. Reservad para otros vuestros soberbios dones, he aprendido lo que vale su sinceridad.

Vuestra indulgencia y vuestra compasion!... Bien está por cierto, Madama Leotaud hacer ahora alarde de la magnanimidad! Erais generoso por cierto cuando ibais en busca de Mr. Allard á la prefactura de policía, para exigir se persiguiese á Madama Laffarge, cuando olvidasteis la protección prometida, las consideraciones debidas á su desgracia, y la amistad que de dos amigas hacía dos hermanas. lo habeis negado; pero Mr. Allard ha repetido las palabras abrumantes que digisteis en su presencia: Nuestras sospechas se confirman ; se acusa á Madama Laffarge de haber envenenado á su marido; tal vez haciendo una indagacion en Glandier se hallen nuestros diamantes".....

Ese es el modo con que habeis callado! y ahora pretendeis hablar de generosidad ; poco derecho teneis

ya á pronunciar semejante palabra.

Señores, el sistema de defensa que hemos adop-tado ha hecho nacer una viva crítica, tanto en la audiencia como fuera de ella; se han pronunciado palabras ligeras é imprudentes, y aun se ha hecho mencion de la deslealtad.

No deberiamos procurar sincerarnos de semejante vituperio. Cuando escogemos un sistema de defensa, no tenemos que dar á nadie cuenta de él. El abogado, en su santa obra, solo tiene que dar cuenta á Dios y á su conciencia; pero no queremos dejar nas da sin responder.

Imprudencia y ligereza!..... El ministerio público ya nos ha absuelto de esa acriminacion. Comprendió este lo interesante que nos era diferir la hora del combate, el cual iba á reñirse con armas desiguales: comprendió que la prudencia nos impondria la ley de no emprender defensa ninguna antes del veredicto que pronuncie la sabiduría del jurado.

Deslealtad! ... Si; en un interrogatorio hemos acusado á Madama Leotaud. Sí, entónces manifestamos nuestro anhelo por una pronta justicia; pero hemos tenido que retroceder mas tarde; ¿es esto des-

lealtad por ventura?

Abl creed cuan amargamente me duele que las necesidades de su defensa hayan impuesto á Madama Laffarge la precision de hacer las revelaciones que ha hecho. Yo hubiera querido, bien lo sabe Dios, que le hubiese sido posible sepultar dentro de su pecho secreto tan fatal. Con el corazon vertiendo sangre es como aceptamos la necesidad de nuestra posicion: compadezco entrañablemente á Madama de Leotaud, y no creais que mi compasion está solo en mi busca. Pruebas infinitas tengo dado de ello. ¿Cuanto no he hecho para evitar el doloroso estremo á que hemos llegado?

He subido las escaleras de vuestra casa morade,

tonces. Ni un solo oido en el mundo habia sido sabedor á la sazon del secreto de que yo era depositario; aliento ninguno habia empañado vuestra reputacion. Os mostrásteis implacable para con nosotros, impla-cable para con ves misma; habeis querido obligarnos á romper el silencio, y al fin lo hemos roto ... Siga ahora le justicia su curso Justificaos, pero á nadie os quejeis.

Continúa Mr. Bac respondiendo á la acusacion de deslealtad con que se ha pretendido zaherir el sistema de defensa adoptado por la acusada. Segun él, la defensa ha sido resulta de la necesidad de la posicion en que se le ha colocado, y no por voluntad suya. Por otra parte el sistema seguido no quita á Madama de Lectaud medio ninguno de justificacion, pues que un debate público habrá necesariamente de tener lu-ger ante el juzgado de Asisas, y la policía correccio-

nal en caso de absolucion.

Dirige en seguida el defensor contra el sistema seguido por la familia de Leotaud, reproches de imprudencia y deslealtad. Habia estas culpas, dijo, en declararse de repente acusadores despues de haber hecho creer hasta el último instante que no lo harian, y desean aprovecharse de la situación de Madama Laffarge, para obtener mas fácilmente un fallo contra ella, exigiendo una decision á causa de su indefensa; era deslealtad acometer a Madama Laffarge en el momento en que sabian se hallaba desvalida; era imprudencia, porque la precipitacion manifestada para obtener una condena sin contradictores, podia conducir à interpretaciones siniestras en contra de Madama de Leotaud. En apoyo de esta opinion leyó Mr. Bac un artículo de la Reforma judiciaria, periódico que bajo este punto de vista ataca el fallo del tribunal de Brives.

Examinando la esencia de la cuestion, estableció Mr. Bac el debate en los términos que se habia presentado ante el tribunal de Brives. Reprodujo bajo una nueva forma, y con acrecida energía los argumentos que ya habia hecho valer, é insistió sobre todo en los efectos suspensivos de la apelacion. Nos parece inútil analizar esta parte del discurso, pues que nuestros

lectores conocen ya las bases de esta discusion.

Al concluir, hizo Mr. Bac una viva pintura de los padecimientos de Madama Laffarge, á causa de las cartas de Madama de Leotaud, y deduce que si alguien tiene derecho á quejarse de los procedimientos seguidos hasta entónces, es su cliente y no la de

Mr. Coraly.

Mr. Coraly, despues de cambatir los argumentos de Mr. Bac, y manifestar que si este hubiera negado ántes que él era autor del artículo, inserto en el periódico arriva dicho, le hubiera creido y retractado sus

polabras, dire como sigue:

Pero aqui no se trata de posiciones personales; se trata u. ', posicion de las dos acusadas, porque pue-do darles esse nombre. No entran aquí en juego del personas de los abogados, y cuando hablo del sistema de la defensa, quiero que se entienda el adoptado por Madama Laffarge. Pues bien! repito que en este sistema ha habido imprudencia y ligereza, y repito tam-bien que ha habido deslealtad."

Habiendo establecido esta proposicion termina

Mr. Coraly en estos términos:

¿Decis que existe un juicio en rebeldía el cual gravita sobre el honor de alguien?

¿Sobre el honor de quien? Sobre el de aquella que ha obtenido el fallo, ó so-

bre el de la condenada por él.

Decis que este fallo gravita sobre nuestro honor. No puedo sufrir que asi se altere la verdad. Este juicio pesa sobre vosotros, si, os mata. Qué me importa el dictamen de no sé que periódicos? No concedemos á nadie el derecho de erigirse en jueces de nuestro honor. Este juicio os condena y nos justifica: y os hallais obligados á reconocerlo hasta que no hayais revocado su fallo.

Despues de algunas réplicas entre el procurador del rey y Mr. Bac, difiere el tribunal hasta el dia siguiente á las nueve de la mañana el pronunciamiento de su fallo.

AUDIENCIA DEL 14.

El concurso fué tambien inmenso. Madama Laffarge se sentó en el banco de los acusados. El presidente pronunció el fallo cuyas disposiciones son como sigue:

Sobre la peticion de sobreseimiento, dispone el tribunal se condene á la Señora Laffarge en las costas á que ha dado lugar este juicio.

Respecto á que se difiera la vista de esta causa

hasta tanto que se celebre el juicio de apelacion, solicitado por la Señora viuda de Laffarge;

Resuelve el tribunal anular el fallo precedente, eumeudando, reformando y haciendo lo que debieron hacer los primeros jueces.

Señora de Leotand, y os he suplicado evitaseis un Declara ademas que la apelacion era suspensiva, escándale tan deplorable. En vuestro poder estaba en y que se ha procedido mal en ingres la consistada y que se ha procedido mal en juzgar la esencia del asunto, y por tanto anula el fallo en rebeldia que se pronunció: citando á las partes para que hagan presentar sus testigos en la audiencia del 20 de Setiembre próximo; en la cual se precederá al juicio de la esencia de las causa.

El procurador del rey: para beneficio de ambas partes, pido que se depositen ciertas cartas leidas en la audiencia de Brives por el abogado de la parte demandante. El juicio en rebeldía estuvo fundado hasta cierto punto sobre estas cartas, pero habiéndose anu. lado su fallo, pudieran desaparecer tales documentos. Es pues muy importante hacer que se depositen.

Los Sres. Coraly y Bac nada alegaron en contra

del depósito que se solicitaba.

Levantóse acro continuo la audiencia, manifestando Madama Laffarge la satisfaccion mas viva al oir pronunciar el fallo que anula la condena en rebeldia pronunciada contra ella.

El resultado de esta decision será el hacer que se vea la causa criminal antes del asunto vor recional.

Orden de la plaza.

SERVICIO PARA MAÑANA.—Los cuerpos de la guarnición con el segundo batallon de Milicia nas cional.-Gefe de dia un capitan del mismo.-Capitan de hospital y provisiones el primer batailon infanteria Marina.

S. Esteban, Rey de Hungria y S. Antolin.

El jubileo está en la iglesia de RR. MM. de Sta. María. OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYES.

Horas.	Termóm. Reaum al aire libre	medida		Atmósf.
Al s. el sel.	153 8. 0.	29,92.	NON.	Celages.
Al mediodía. Al p. el sol	184 s. 0.	29,98.	0.	Nablada. Nabes.

AFROCIONES ASTRONÓMICAS DE MOY.

El sol sale.... á las 5 y 32 minutos de la manana. Se pone...... á las 6 y 28 minutes de la tarde.

Primera alta á las 6 y 16 min. de la mañana. Primera baja á las 12 y 28 min. del dia. Segunda alta á las 6 y 43 min. de la tarde. Segunda baja á las 12 y 57 min. de la noche.

Cadáveres enterrados en el cementerio de esta civ dad el dia de 1 Setiembre de 1840.

Hombres	0
Mugeres	2
Niños	1
Niñas,	

Total ... 3

ARUNCEDS.

Amatomia.

Los Sres suscritores al tratado completo de anatomia, del B. Boyer podrán pasar á receger el cuaderno 4.º del tomo 4º. y del Tenard el 4º. del 4º. tomo á las librerias de Moraleda y Feros. Sehalla esta obra en Jerez, en la de Bueno; en el Puerto en la de Valderrama, y en Algeciras la de Grimaldi.



Se vende una casa horno para pan, situada en esta ciudad, calle de Consolacion, núm. 101, del barrio del Mundo-Nuevo, libre de todo gravámen, apreciada la finca en la cantidad

Tiene cuatro asientos, cuatro almacenes para trige y demas útiles para el trabajo

de panadería; apreciados en 11.000 y pico de reales, Para tratar de su ajuste se acudirá á la misma casa.

Carriages para Madrid.

Los de la propiedad de D. Benito Ferrer y hermano verificarán su salida de esta ciudad el 10 del presente para reunirse el 15 en Alcalá de Guadaira con los que des-pachan de Sevilla.

Se admite carga y pasageros en la casa de los citados Ferrer, calle de la Aduana frente á la misma; en S. Fer-nando casa de Postas; Puerto de Santa Maria, calle Larga, casa de Postas; en Jerez de la Frontera, posada de Consolacion, y en Sevilla, calle de Bayona, número 31.

Vacuma publica.

La academia nacional de Medicina y Cirujía la administrará el 3 del corriente á las 5 de la tarde en el local situado en el primer patio del ex-convento de San Francisco. Se previene á los que conduzcan niños que han de Hevar la papeleta de domicilio de sus respectivas comisarias.

PARTE MERCARTIL.

NOTICIAS MARITIMAS. (Estracto de las listas del Lloyd.)

ROTERDAM AGOSTO 17.—El buque Endrotg, cap. Laucot, de Cádiz para Ulaardigen, se perdió enteramenen Maze Bank; la tripulacion se salvó.

RAMSGATE 18.—El Pepito, Gomez, de Londres para

Bilbao, que entró aqui el 16 con averia, está descargando para repararse.

Buques llegados à puertos estrangeros, procedentes del de Cadiz.

GRAVESEND...... 16.—Edwar! Barnet, Steward. 20.—Warblington, Benson. 21. Jemnima, Hamilton. CORK...... 18.—Prudence, Rause LEITH...... 18.—Bertha, Bovey. , Rauson.

BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

Del Carril, goleta Anita, Manuel Abalo, con cebollas, en 4 dias.

De Jersey, bergantin ingles María, J. Alexander, en lastre en 12 dias.

De Levante, un falucho y un laud, con cebada y

De Huelva, un falucho con ubas.

VAPORES ENel Paerto de Santa María. Viajarán en los dias y á las horas reniendose que estas salidas podrán ser



TRE CADIZ Y María. Viajarán en

alteradas ó suprimidas cuando la empresa lo estime conveniente. Del Puerto.

De Cádiz.

MIERCOLES 2. ESTRELLA.

de la mañana. 8½ de la mañana. 1½ de la tarde. 10 de idem. de la tarde. SOL de la mañana. 6} de la mañana. 14 de la tarde. 91 de idem. de la tarde. JUEVES 3. SOL de la mañana. de la mañana. 91 de idem. de la tarde. de la tarde.

ESTRELLA.

8½ de la mañana. 1¾ de la tarde.

el sainete nominado

64 de la mañana. 101 de idem. 4 de la tarde.

El BETIS saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Jué-

ves 3 de Setiembre á las 10 de la mañana.



Tentro Principal.

Hoy á las siete y media de la noche se ejecutará la tan aplaudida comedia en tres actos, original de D. Francisco Flores y Arenas, titulada

Coquectismo y presuncion. Seguirá un intermedio de baile nacional. ... Dando fin con

Las cuatro bodas.

Impresor y Editor responsable V. Caruana.

Imprenta del TIEMPO, calle de la Verónica, núm. 151.